

# Radiografía de medio siglo de desigualdad en España

## Características y factores que explican que España sea uno de los países más desiguales de Europa\*

Luis Ayala (UNED) y Olga Cantó  
Universidad de Alcalá | Enero 2022

### Resumen

Cuando la desigualdad de un país es elevada, también lo es su inestabilidad social y, en consecuencia, la probabilidad de conflicto, ya que amplias capas de la población quedan excluidas de los frutos del crecimiento económico. Si esos altos niveles de desigualdad se mantienen en el tiempo, las posibilidades de poner en marcha políticas de redistribución se reducen por la resistencia de las élites económicas al trasvase de recursos. Además, las desigualdades de hoy pueden transformarse en aún mayores desigualdades futuras, sobre todo si afectan a los menores de edad y aumentan la transmisión intergeneracional de la pobreza. Ello puede conllevar la acumulación de cada vez mayores problemas sociales en el ámbito de la salud, la vivienda o la educación. Finalmente, una mayor desigualdad reduce las tasas de crecimiento económico.

Uno de los problemas sociales y económicos más importantes de España es el alto nivel de desigualdad en la distribución de ingresos, sensiblemente mayor que en la mayoría de los países europeos. Una de las razones principales de esta realidad es la menor capacidad redistributiva del sistema de impuestos y prestaciones sociales. Esta gran desigualdad persiste en el tiempo y

\* El artículo que va a continuación es una parte del informe que, con el mismo nombre, publica el Observatorio Social y que se puede consultar en la web que se indica al final del artículo.

hace que nuestro país sea más vulnerable ante posibles *shocks* económicos. La evolución de la desigualdad en España está muy marcada por las fases del ciclo económico, pues crece rápidamente cuando la economía está en recesión y se reduce poco cuando se expande. Cuando la economía se desacelera y crece el desempleo, el impacto sobre los hogares con rentas bajas es muy negativo.

La intensidad y duración de la crisis que se inició en 2008 provocó un importante aumento de la desigualdad en las rentas percibidas por los hogares, sobre todo las procedentes del trabajo, y dio lugar a una importante caída del porcentaje de población perceptora de rentas medias. Esta tendencia negativa no se vio compensada por el crecimiento económico experimentado desde 2014, magro y muy desigual, por lo que muchos hogares se encontraban en una situación de notable vulnerabilidad cuando llegó la crisis de la covid-19. Si esta dinámica no se revierte, la pobreza en España, que históricamente se caracterizaba por ser recurrente pero transitoria, corre el riesgo de cronificarse, lo que provocaría que los efectos de los *shocks* transitorios persistan en el tiempo.

### Ideas principales

1. España ha sido en las últimas décadas uno de los países europeos con mayor desigualdad. Entre 2015 y 2019 fue el quinto país más desigual de la UE-27.
2. La evolución de la desigualdad está marcada por el ciclo económico: las diferencias de renta crecen más durante las recesiones de lo que se reducen durante las expansiones.
3. Desde la crisis de 2008, la peor evolución la han registrado las rentas más bajas, y la mejor, las más altas. España es el país de la UE donde más aumentaron las diferencias entre las rentas más altas y las más bajas en esa crisis.
4. El crecimiento de la desigualdad en España en las últimas décadas se debe a la evolución de las rentas del trabajo y de capital, y a la limitada capacidad redistributiva de impuestos y prestaciones, que apenas aumentó entre 2015 y 2019.
5. El 20% más rico de la población recibe más del 43% de las rentas del trabajo por cuenta ajena. El mayor peso de estas rentas en el

total de ingresos hace que sean las que más contribuyen a la desigualdad.

6. El grupo de población con rentas medias se está reduciendo. Su peso es hoy menor que hace treinta años, e inferior al que tiene en los países europeos ricos.
7. Desde 2010, la pobreza en España se ha vuelto más crónica, especialmente en los hogares más jóvenes con menores dependientes. En los últimos quince años, se ha duplicado el porcentaje de niños en hogares sin empleo.
8. Las primeras evidencias sobre los efectos económicos de la pandemia apuntan a un aumento de la desigualdad y la pobreza mayor al del resto de los países de la UE-27.

### Conclusiones

Uno de los problemas sociales y económicos más importantes de España es el alto nivel de desigualdad en la distribución de ingresos. Es una situación que persiste en el tiempo y que nos hace más vulnerables a posibles *shocks* económicos adversos. El análisis de las tendencias muestra que para reducir el problema no es suficiente con que la economía alcance niveles altos de crecimiento, dado que la estructura productiva y las características de las ocupaciones y de nuestro mercado de trabajo tienden a generar empleos de bajo salario, además de una mayor extensión del desempleo. España es, además, uno de los países europeos con un sistema de impuestos y prestaciones con menor capacidad redistributiva.

Esas características estructurales hacen que cuando la economía decrece la desigualdad aumente mucho, normalmente por la vía de un rápido incremento del número de hogares con rentas bajas y la caída del peso relativo del número de hogares con rentas medias. En estas circunstancias, los efectos que cabe esperar de la pandemia son, fundamentalmente, un aumento de la desigualdad y de la pobreza severa, especialmente en los hogares con menores, con el riesgo de que, como sucedió en recesiones anteriores, sus consecuencias se hagan endémicas.

### Actuaciones propuestas

1. Cualquier intento de rebajar los altos niveles de desigualdad en España pasa por modificar la distribución de las rentas que reciben los

hogares antes de la intervención del sector público. Sin cambios en la estructura productiva, será difícil moderar las diferencias actuales. Existe margen, en cualquier caso, en el ámbito de la regulación, con instrumentos como el salario mínimo, las modalidades de contratación o, a más largo plazo, las políticas educativas, que pueden tener un papel relevante en la mejora de la distribución.

2. España es uno de los países de la UE con menor capacidad redistributiva del sistema de prestaciones e impuestos. Para reducir ese diferencial es necesario aumentar el tamaño y la progresividad del sistema fiscal y extender la protección no contributiva, especialmente la dirigida a los jóvenes y a los hogares con menores.
3. Esas posibles acciones deberían incluir tanto los hogares con rentas inferiores al umbral de pobreza como los altamente vulnerables que forman parte de la clase media-baja.
4. Para moderar las diferencias entre los efectos de las expansiones sobre la desigualdad, muy modestos, y los de las recesiones, con un gran impacto, resulta necesaria la extensión de los instrumentos contracíclicos.
5. Ante circunstancias coyunturales adversas, como la covid-19, son también necesarias medidas de actuación rápida dirigidas a colectivos en riesgo de pobreza con el objeto de evitar la cronificación de la inseguridad y la vulnerabilidad económicas.

Informe completo en:

[https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/documents/22890/492074/T01\\_ID\\_ES\\_AyalaCant%C3%B3.pdf/a0746431-109f-e009-6c77-296c378f0438?t=1642072938395](https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/documents/22890/492074/T01_ID_ES_AyalaCant%C3%B3.pdf/a0746431-109f-e009-6c77-296c378f0438?t=1642072938395)

Colección Desigualdad y Pacto Social.

El Observatorio Social de la Fundación "la Caixa".